

UN ACERCAMIENTO DIDÁCTICO AL SONIDO RADIOFÓNICO

Posibilidades didácticas de la utilización de la radio en las aulas

La ausencia de imágenes electrónicas es sustituida por composiciones de lugar del oyente e imágenes mentales



Juan-Francisco Torregrosa Carmona

Profesor Titular de Periodismo en la Universidad Rey Juan Carlos

Para abordar el mundo concreto del sonido radiofónico, es preciso realizar algunas consideraciones de partida al estudiar la utilización de la información audiovisual desde el ámbito escolar, dadas las particularidades técnicas y expresivas del medio, y máxime si tenemos en cuenta que la radio suele ser la gran olvidada en muchas ocasiones, desdeñando sus inmensas posibilidades, su potencialidad, para dejar campo libre a la imaginación y la creatividad (Torregrosa Carmona, 2006).

La información radiofónica en sentido amplio tiene mucha relación con el relato como género, que no tiene por qué ser ficticio necesariamente como se tiende a creer, y cuya dimensión de suyo oral comparte plenamente. Esta forma concreta de exposición, característica del medio radiofónico en tanto que amplificador de la capacidad verbal humana, estimula la imaginación. Una capacidad que ya se ve alentada por la propia radio globalmente considerada, gracias precisamente a una limitación, a la ausencia de imágenes electrónicas que son sustituidas por composiciones de lugar del oyente e imágenes mentales. Ya escribió Rousseau que viendo menos se imagina más.

Un medio con mucho seguimiento

No se puede olvidar que en España la audiencia de la radio alcanza a más de la mitad de la población, la cual, además, otorga al medio y a sus mensajes un alto grado de credibilidad, superior al de otros medios como la televisión. Por consiguiente, la radio constituye un vehículo de comunicación colectiva muy utilizado para informarse y entretenerse. La noticia, en primer lugar, y también la música son las dos dimensiones principales que la definen. Supone una gran diferencia de contenidos frente al medio televisual, que se orienta de manera clara hacia el espectáculo, tiende irremisiblemente a él, al menos en el momento presente y desde hace bastantes años. Y no sólo en los concursos y en los programas de ficción, en los que resulta más propio y legítimo que en la información periodística.

Se quejan algunos de que la radio sea siempre comparada con la televisión, cuando por sí misma es extraordinariamente valiosa y goza de una autonomía saludable que haría prescindible una comparación en la que, en determinados puntos, inevitablemente

IMAGINACIÓN

La forma concreta de exposición, característica del medio radiofónico en tanto que amplificador de la capacidad verbal humana, estimula la imaginación.

Ya escribió Rousseau que viendo menos se imagina más



■ RADIO EN LAS AULAS Una experiencia apasionante

saldrá siempre perdiendo. En otros no, desde luego. Si bien la radio sufre hoy ataques como los que no permiten su acceso a los estadios de fútbol para la narración de los partidos.

En realidad es difícil analizar desde unos determinados objetivos un medio informativo sin hacer referencia directa a los otros, dado que todos conforman un sistema mediático estrechamente relacionado. En él las influencias y conexiones mutuas resultan tan evidentes que sería torpe obviarlas si lo que se pretende es obtener una idea cabal acerca de un ecosistema formado tanto por medios independientes como por el conjunto de todos ellos.

La dimensión individual, por otro lado, no se puede decir que sea más importante o más influyente en la sociedad y en los receptores particulares que el factor que implica la globalidad de todas estas tecnologías de la comunicación a las que sirven como vehículo los más diversos soportes.

El medio radiofónico, como todos los demás y como el conjunto de los recursos tecnológicos, ha de ser utilizado en su aplicación didáctica a la enseñanza formal de manera razonada y desde un cierto conocimiento de su potencialidad, pero también de sus limitaciones. En el caso de la radio habrá que definir muy bien qué tipo de actividades se realizan en torno a ella y cuáles no, dada, por ejemplo, la fragilidad de la memoria auditiva, que es «precaria y olvidadiza», lo que supone una significativa característica de la escucha radiofónica (Cebrián Hereros, 1995: 165).

Hay que definir qué tipo de actividades se realizan con la radio, dada la fragilidad de la memoria auditiva, que es «precaria y olvidadiza»

La estela de los pioneros

Siempre hay profesionales en la enseñanza que no olvidan los beneficios de trabajar en el aula con los distintos medios, tanto desde el punto de vista de la producción como de la reflexión. Como muestra, señalaremos un caso que refleja a la perfección una situación frecuentemente olvidada, pero de gran interés para la educación: aquellos maestros y maestras, profesoras y profesores que realizan un trabajo en el aula no por desconocido por el gran público menos estimulante y provechoso para sus destinatarios los alumnos.

El periodista Antonio Torres, en uno de sus libros de investigación sobre la radio, se refiere a «las numerosas actividades de carácter pedagógico literario que la profesora Celia Viñas realizó en su labor docente. Entre ellas, están las emisiones de radio, cuyos guiones preparaba y saltaban a las ondas, en estrecha colaboración con los

alumnos de los últimos cursos que sentían inquietudes. Versaban sobre los más variados temas, predominando los de carácter poético y dramático». En homenaje a Rubén Darío, se pudo escuchar en noviembre de 1949 des-

de los micrófonos de Radio Almería recitar unos poemas: «Olvidad la prosa de la vida y vivid la vida de Belleza...» (Torres Flores, 1996: 47).

La radio, pues, presenta grandes posibilidades para la escuela. «McLuhan definía la radio como el medio

de comunicación oral caliente por excelencia. Atendiendo esta calificación tenemos una herramienta adecuada para trabajar pedagógicamente con los niños. Su cariz coloquial y la función recreativa que puede desarrollar es el marco idóneo para educar jugando y recrear aprendiendo» (Viñas, 1999: 219).

Como resalta Cebrián Herreros (1995: 233), «la radio es el medio en el que la imaginación del oyente es sobreexcitada al máximo. El oyente recompone en su mente los hechos según los datos que la emisora le aporta y según la transformación que su personalidad introduce (...). La nueva radio fomenta esta capacidad imaginativa mediante diversos recursos que van desde la exposición incompleta de un relato, para dejar que el oyente lo concluya, hasta la búsqueda de asociaciones entre sonidos y colores».

Para el reputado semiólogo francés Roland Barthes, «la voz es un órgano de lo imaginario». Según él, la de los años 60 era «una civilización de la palabra, y esto a pesar de la invasión de las imágenes» (Rocha, 1997). Es posible y hasta probable que el panorama haya cambiado y siga cambiando mucho desde entonces, pero el argumento parece aún válido, al menos para las generaciones entradas ya en una cierta edad.

El análisis de las emisiones profesionales de radio, previamente seleccionadas y grabadas, debería ir acompañado o seguido de contenidos elaborados por los escolares. Esas actividades radiofónicas podrían referirse tanto a la información como a los espacios

de ficción, y contribuir así a conocerlos, junto a unas elementales referencias históricas de lo que supusieron en el imaginario colectivo de la audiencia de épocas pasadas, pero relativamente recientes. Por ejemplo, el radioteatro de «El teatro del aire» ya sólo existe en el recuerdo de quienes fueron sus oyentes,

pero existen motivos para pensar en un posible renacimiento de los géneros olvidados por la radio. De hecho, Radio 3 (RNE) ha tenido la feliz idea en los últimos años de recuperar los seriales con producciones como «Cuando Juan y Tula fueron a Siringa», una

radionovela de fantasía heroica, con episodios de diez minutos, emitida también por Internet, plataforma o soporte que puede jugar, porque en buena medida lo requiere, un saludable papel de interactividad.

El análisis de las emisiones de radios profesionales, debe ir acompañado o seguido de contenidos elaborados por los escolares

Pautas de trabajo con la radio en clase

Como pauta para el trabajo práctico en clase centrado en el análisis crítico de audiciones, puede seguirse una ficha de trabajo similar a la que emplean algunos profesores que trabajan con los medios y sobre los medios en las aula. Será necesaria una adaptación a la edad de los alumnos, la unidad didáctica, los objetivos, las observaciones del docente y otras particularidades. Pero el modelo sirve como guía de trabajo (Pradas López, 1995: 24):



Ficha-cuestionario de audición

- 1.-¿Qué es lo que más te ha gustado? ¿Por qué?
- 2.-¿Crees que han empleado el lenguaje verbal con corrección? ¿Qué fallos has encontrado?
 - 2.1.-¿Hablan bien los locutores y locutoras? Fallos.
 - 2.2.-¿Cómo era el ritmo en general?
- 3.-¿Han empleado el lenguaje musical adecuado? ¿Por qué?
- 4.-¿Han estado bien empleados los efectos especiales? ¿Por qué?
- 5.-¿Han empleado correctamente los silencios? ¿Por qué?
- 6.-¿Estaba el guión bien elaborado? ¿Por qué?
- 7.-¿Crees que ha habido fallos técnicos? ¿Por qué?
- 8.-¿Crees que ha estado la emisión bien programada en general? ¿Por qué?
- 9.-¿Qué crees que ha faltado?
- 10.-Haz una pequeña valoración o propón otro tipo de programa o actividades que se pudieran hacer.



Valores educativos de la radio

Entre los reconocidos valores educativos que puede aportar la radio pueden citarse los siguientes, algunos de los cuales comparte con otros medios:

1. Favorece el trabajo en equipo.
2. Estimula la creatividad y la imaginación.
3. Mejora la expresión, así como la comprensión verbal (oral y escrita).
4. Desarrolla en el alumno la capacidad de análisis y síntesis.

5. Facilita el conocimiento del entorno, o de otros lugares y realidades más o menos ajenas o lejanas -física o cognitivamente-, al tiempo que facilita el conocimiento del pasado común (la Transición española, por ejemplo, gracias a los documentos sonoros excepcionales de la época, al igual que los televisivos).

6. Desarrolla la responsabilidad y el autocontrol; favorece el respeto hacia opiniones ajenas.

7. Genera actitudes críticas que ayudan a descodificar mensajes ocultos e intencionalidades que trascienden la apariencia de la exposición verbal o del montaje.

8. Con la actualidad como referente, propicia el debate, el intercambio de opiniones y el conocimiento de las más diversas posturas.

Lo que se puede hacer con la radio en el aula

Pero no hay por qué limitarse al espacio o al tiempo presente, sería provechoso y divertido realizar reportajes o programas monográficos sobre autores literarios, movimientos artísticos o sociales, asocia-

ciones ciudadanas...

Además del conocimiento de la historia de la radio y del estudio del lenguaje radiofónico, resulta esencial abordar el trabajo con el guión radiofónico: sus elementos básicos, datos para identificarlos, las indicaciones técnicas más habituales, la presentación gráfica, así como las normas básicas de redacción para radio: tiempos verbales, los datos más importantes en primer lugar, el lenguaje claro y con estructura sencilla (sin

más de una o dos ideas por párrafo), sin muletillas ni estereotipos o tópicos...
 Esas destrezas y ese acercamiento al mundo de la radio se podrá convertir en un bagaje de extraordinaria utilidad para valorar críticamente y de forma rigurosa, con más conocimiento de causa, las emisiones profesionales, de forma ya no por necesidad metódica sino en el día a día de los alumnos también cuando dejen la enseñanza formal.

Esas destrezas y ese acercamiento al mundo de la radio se podrá convertir en un bagaje de extraordinaria utilidad para valorar críticamente y de forma rigurosa, con más conocimiento de causa, las emisiones profesionales, de forma ya no por necesidad metódica sino en el día a día de los alumnos también cuando dejen la enseñanza formal.

Pueden servir como infraestructura y modelo para trabajar desde la escuela con y sobre la radio las numerosas emisoras públicas locales existentes en España, las radios comunitarias, así como otras estaciones dispuestas a incluir espacios o colaboraciones de alumnos, o a ceder sus instalaciones para grabar en momentos en que puedan hacerlo. Podría ser el caso de las múltiples radios universitarias existentes en los campus españoles.

Colaboración de la radio profesional

También se puede experimentar con los diversos

CLAVES

- Estimula la creatividad y la imaginación
- Desarrolla la capacidad de análisis y síntesis.
- Genera actitudes críticas que ayudan a descodificar mensajes ocultos e intencionalidades



géneros y fórmulas radiofónicas, por lo que tiene de divertido y motivador: la rueda informativa en estudio o de corresponsales (ésta simulada, obviamente), la crítica, la columna... o la información de actualidad presentada de una forma tradicional o novedosa, además del mencionado reportaje. En este último caso será preciso que el profesor exponga las características básicas y la posible forma de proceder de los alumnos en el montaje, todo ello derivado de las especificidades del género: la aportación de testimonios de interés como elemento indispensable, la importancia del sonido documental frente a los comentarios de los autores del reportaje, etcétera.

Objetivos básicos

El estudio de las diversas modalidades de expresión que suponen los distintos géneros radiofónicos, relacionados profundamente con la práctica general del periodismo, se encaminaría a conseguir, junto al resto de actividades, entre otros, los siguientes objetivos básicos (Pérez y Aguaded, 2000):

Investigar y descubrir los orígenes, el presente y el futuro de la radio.

Valorar este medio en contraste con la televisión, que le ha quitado protagonismo.

Analizar las posibilidades de los avances tecnológicos: radio digital (DAB), informática aplicada, Internet.

Analizar y comprender las características del lenguaje radiofónico.

Comprender mensajes de la radio y descubrir cuáles son los elementos que los componen.

Estudiar cómo se realiza un programa de radio, sus diversas fases desde que se proyecta hasta que se emite.

Conocer cómo se estructura un guión radiofónico.

La actividad, sin embargo, habrá de ir más allá de la

mera producción de contenidos o de la evaluación de audiciones profesionales o de clase para abarcar, como siempre, la reflexión en torno a los medios informativos, en particular la radio, que cuenta con más de veinte millones de oyentes habituales en España y con una valiosa historia superior a los ochenta años, que incluye grandes servicios a la democracia como el del 23-F de 1980, «la noche de los transistores».

La audición y el análisis de la emisión de la época que realizó la cadena SER puede ser un estupendo ejercicio para debatir y para conocer más en profundidad sobre aspectos como el propio momento histórico, la función social de los medios de comunicación, la responsabilidad del periodista, y otras cuestiones que puedan ser pertinentes y aprovechables desde un punto de vista educativo. El acceso a ese material es relativamente fácil, gracias a las publicaciones presentes en librerías, bibliotecas y mediatecas, convencionales o digitales.

La radio es palabra, la radio es silencio

Otro valioso ejemplo de utilización de la radio en el aula sería el aprovechamiento en clase de Lengua de la Unidad de Vigilancia Lingüística que coordina y presenta el periodista Isaías Lafuente en la propia emisora decana los viernes a media mañana. Con la tecnología de 2012, y desde algunos años atrás, es posible acceder mediante podcasting a los contenidos de manera asíncrona respecto a su emisión, adaptando el contenido radiofónico al horario escolar, por ejemplo.

Con mayor motivo teniendo en cuenta estas ventajas añadidas por la evolución de la tecnología, es deseable que la escuela sepa aprovechar el legado de la

APOYO

El acceso a los materiales radiofónicos es relativamente fácil, gracias a las publicaciones presentes en librerías, bibliotecas y mediatecas, convencionales o digitales.

Resulta muy rico el acervo cultural de más de tres cuartos de siglo de historias contadas en voz alta, de sonidos que hicieron, que hacen compañía a millones de personas de diversas edades y condiciones diversas, sonidos que entretienen, sonidos que informan.



radio en España. Resulta muy rico el acervo cultural de más de tres cuartos de siglo de historias contadas en voz alta, de sonidos que hicieron, que hacen compañía a millones de personas de diversas edades y condiciones diversas, sonidos que entretienen, sonidos que informan. En épocas de guerra y en tiempos de paz. De día y de noche. Porque la radio no duerme ni descansa.

«Si se acabaran los libros, si se olvidara el arte de leer y escribir (propósito en el que las autoridades educativas y pedagógicas llevan ya mucho ganado), bastaría que alguien contara en voz alta una historia para que siguiera existiendo la literatura», ha observado el escritor y académico Antonio Muñoz Molina.

Justamente eso es la radio: una sucesión de historias contadas en voz alta. Historias trágicas o bellas, pero historias que contribuyen todas al prodigio de llegar, por el medio de comunicación más cálido, a quien da sentido a esos relatos o a esa música, el oyente.

«La radio -asegura la lingüista Josefina Vilar- es habla pública, en esta caben todos los géneros de la literatura (los poéticos, los académicos, los periodísticos, etc.) así como, en principio, todos los actos del habla (preguntar, convencer, mentir, imprecisar...); la sustancia expresiva en que se produce esos géneros es la que existe en los tres componentes del significante radiofónico: las lenguas habladas, la música y los efectos sonoros». Habría que añadir otro elemento: el silencio, sumamente expresivo en el ámbito radiofónico, como en tantos otros contextos y situaciones vitales. En todo caso, según Vilar, todo lo que somos

y hemos sido se encuentra en nuestra forma de hablar. Este invento del hombre que es la palabra, según don Eulalio Ferrer, nos transparenta, nos descubre a los ojos de los demás, que al oírnos hablar pueden averiguar de dónde venimos, cómo somos, qué co-

memos, cómo actuamos, qué tememos, qué admiramos. Somos lo que hablamos. Así, la radio por esencia es democrática. No en vano don Miguel de Unamuno aseguraba que «el hombre es hombre por la palabra». Así hablamos, así somos y es el hombre de la calle y de

La radio es una sucesión de historias contadas en voz alta, que contribuyen a llegar, por el medio de comunicación más cálido, al oyente.

la radio, el que nos aguarda del otro lado del receptor y que espera que seamos su cómplice y su aliado, antes que su crítico o preceptor” (Rocha, 1997).

Con todo, no conviene olvidar que, como se ha señalado ya, no sólo del idioma vive la radio. «Cuando pensamos en la radio solemos asociarla al lenguaje hablado, a la palabra. Pero la radio es mucho más: puede emplear y combinar palabra, música, -ruidos- (efectos de sonido). Dispone, pues, del lenguaje sonoro con toda su variedad y riqueza», considera Kaplún (1998: 105). Incluida, insistimos, la ausencia breve de sonido alguno, como elemento intencional o fortuito, combinado con el resto. En ese contexto, el silencio puede tener una gran carga de significado, por lo que es importante que los alumnos lo conozcan y opinen sobre ello al trabajar con el medio y sobre él. Con algún tipo de ayuda, se podrían buscar para su aplicación didáctica ejemplos de grandes maestros en el uso del silencio en la entrevista radiofónica, como sería el caso del loco de la colina, Jesús Quintero.

La radio, para todos: oyentes y hablantes

Una idea global subyace, y a poco que no se quiera dejar de ver aparece con fuerza, en todo lo expuesto: está plenamente justificado abogar por que algún día cuaje la idea brechtiana según la cual la radio debería estar en todos los lugares: en el parlamento, en la cárcel, en las habitaciones de los hogares, y en las escuelas desde luego... El escritor -convencido de las posibilidades del medio para la emancipación y la crítica social- formuló en su Teoría de la radio (1932) la creencia de que la radio podría ser el más formidable medio de comunicación si los oyentes pasasen a ser también hablantes. Ésa es una filosofía y una reivindicación legítima que conviene que esté presente, porque ha de ser consustancial a él, en el trabajo con la radio, la televisión, el cine, el periódico, Internet y el resto de los medios, en cualquier soporte y de todo tipo, en la escuela.

Referencias

- Cebrián Herreros, M. (1995). Información radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación. Madrid, Síntesis.
- Kaplún, M. (1998). Una pedagogía de la comunicación. Madrid, Ediciones de la Torre.
- Pradas López (1995), en VV.AA. Educación y televisión. Sevilla, Grupo pedagógico andaluz Prensa y Educación.
- Pérez, M.A. y Aguaded, J. I. (2000). «Pistas para el uso didáctico de los medios de comunicación. Televisión, prensa y radio en el aula». Revista Comunicación y Pedagogía, núms. 165-167. Barcelona, febrero-julio 2000. Pág. 63.
- Rocha, R. (1997). «La radio: reto democrático del siglo XXI», Quito, revista Chasqui, n° 59.
- Torres Flores, A. (1996). Una historia de la radio en Almería. Almería, Instituto de Estudios Almerienses.
- Torregrosa Carmona, J. F. (2006). Los medios audiovisuales en la educación. Sevilla, Alfar Univesidad.
- Viñas, A. (1999). Los niños y la radio. En «En el aire. 75 años de radio en España» . Pp. 219-223. Madrid, Cadena SER.



